

LUNES 4

Blanco Memoria de san Carlos Borromeo, obispo MR, p. 872 (861) / Lecc. II, p. 962

Otros santos: Beatas: Teresa Manganiello, Terciaria Franciscana y fundadora;
Elena Enselrnini, religiosa de la Orden de Santa Clara; Francisca D' Amboise, religiosa de la Orden de la Virgen del Carmen

Como arzobispo de Milán, cumplió personalmente con lo que el reciente Concilio de Trento prescribía sobre los obispos. Trabajó en la reforma del clero mediante celebración de sínodos y fundación de seminarios. Quiso también renovar las costumbres cristianas mediante sus visitas pastorales, en las cuales daba un ejemplo universal de vida auténticamente evangélica (1538-1584).

LAS CENAS DE JESÚS VISTAS DESDE UNA ÓPTICA DIFERENTE

Flp 2, 1-4; Sal 130; Lc 14,12-14

A Jesús, sin duda, le gustaba cenar con todos. Entonces, no se sorprende uno de que, en nuestro Evangelio, Jesús cena en la casa de uno de los fariseos principales (véase 14, 1). Sin embargo, el evangelista ha retratado esta cena de acuerdo con un género literario muy usado no en la época de Jesús, sino en la cultura helenística, en la cual Lucas estaba escribiendo. Se trata del género del simposio, que quizá nosotros conocemos por medio de escritos antiguos, como el diálogo El Simposio del filósofo Platón (ca. 429 ca. 347 a. C.). En este género, el invitado principal contesta preguntas provocadoras y hace pronunciamientos sabios. Por eso, en el Evangelio de hoy, Jesús se pronuncia sobre la comunión entre sus discípulos, que no debe seguir la reciprocidad estricta de la sociedad helenista, sino que debe ser libre y generosa.

Del Común de pastores: para un obispo, MR, p. 943 (935).

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN COLECTA

Conserva, Señor, en tu pueblo el espíritu que infundiste en san Carlos Borromeo, obispo, a fin de que tu Iglesia, renovada sin cesar e identificándose cada vez más con tu Hijo, pueda mostrar al mundo el verdadero rostro de Cristo. Él, que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tengan un mismo amor, unas mismas aspiraciones y una sola alma.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: 2, 1-4

Hermanos: Si alguna fuerza tiene una advertencia en nombre de Cristo, si de algo sirve una exhortación nacida del amor, si nos une el mismo Espíritu y si ustedes me profesan afecto entrañable, llénenme de alegría teniendo todos una misma manera de pensar, un mismo amor, unas mismas aspiraciones y una sola alma. Nada hagan por espíritu de rivalidad ni presunción; antes bien, por humildad, cada uno considere a los demás como superiores a sí mismo y no busque su propio interés, sino el del prójimo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 130

R/. Dame, Señor, la paz junto a ti.

Señor, mi corazón no es ambicioso ni mis ojos soberbios; grandezas que superen mis alcances no pretendo. R/.

Estoy, Señor, por lo contrario, tranquilo y en silencio, como niño recién amamantado en los brazos maternos. R/.

Que igual en el Señor esperen los hijos de Israel, ahora y siempre. R/.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 31. 32

R/. Aleluya, aleluya.

Si se mantienen fieles a mi palabra, dice el Señor, serán verdaderamente discípulos míos y conocerán la verdad. R/.

EVANGELIO

No invites a tus amigos, sino a los pobres.

Del santo Evangelio según san Lucas: 14, 12-14

En aquel tiempo, Jesús dijo al jefe de los fariseos que lo había invitado a comer:

«Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque puede ser que ellos te inviten a su vez, y con eso quedarías recompensado. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos; y así serás dichoso, porque ellos no tienen con qué pagarte; pero ya se te pagará, cuando resuciten los justos».

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los dones que presentamos sobre tu altar en la conmemoración de san Carlos, y así como quisiste que se distinguiera por celo en su oficio pastoral y por los méritos de sus preciadas virtudes, haz que nosotros, por la eficacia de este sacrificio, abundemos en frutos de buenas obras.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 12, 36-37

Dichoso el siervo a quien, cuando regrese su señor y toque la puerta, lo encuentre en vela.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a san Carlos fiel en su ministerio y fervoroso en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.